

LA DISCRIMINACION ETNICO-RACIAL Y LOS CENTROS  
DE FORMACION DOCENTE \*

Diana Cordano G.

El problema de la discriminación en nuestro país sigue siendo gravitante para la comprensión de su situación socio-cultural. En los momentos actuales la relevancia del tema se acrecienta frente al recrudecimiento de la violencia que, precisamente encuentra una vía de reproducción en los comportamientos de segregación social.

Aunque ambas discriminaciones, la racial y la étnica, se encuentran estrechamente relacionadas, están también referidas a campos específicos que las distinguen. En rigor, la primera alude a la estimación del fenotipo blanco o europeo (color de piel, talla, cabello etc.) y la desestimación de la del nativo; en tanto que la étnica se refiere a la sobrevaloración de la cultura occidental (costumbres, técnicas, lenguas, etc) en detrimento de las costumbres no occidentales.

Siendo entonces parte de los problemas más importantes que enfrenta el país, se inquirió en los mecanismos a través de los cuales estas actitudes se reproducen en la sociedad. Al respecto es necesario conocer la manera, por ejemplo, cómo se socializa a niños y jóvenes en nuestras escuelas y colegios.

---

\* Queremos expresar nuestro agradecimiento a Guillermo Rochabrún y Violeta Saralafosse por sus comentarios y sugerencias al presente artículo.

En este sentido el papel del docente se convierte en pieza clave por la transmisión de pautas y valores culturales.

Estudios anteriores daban cuenta de una deficiente preparación de los futuros docentes para orientar a los alumnos en aspectos de relación familiar, laboral y cívica.<sup>1</sup> En efecto, su formación los prepara en términos pedagógicos para la transmisión de conocimientos, mas no así para participar como agentes de cambio y democratización. El interés consistió entonces en aproximarnos a la posición que frente a las distintas discriminaciones asumen los docentes —en ejercicio y en formación— de los Centros de Formación Magisterial (CFM).

Es casi improbable que un docente que participe de alguna manera de juicios racistas o etnocentristas esté capacitado para contribuir a generar un cambio de actitud en sus alumnos, favoreciendo un clima de relaciones democráticas al interior del aula. Todo lo contrario, a través de lo que éste diga o calle y haga tenderá a reforzar la situación de distingos que impregna nuestra sociedad.

Los resultados que aquí se exponen forman parte del estudio “La Discriminación en la Escuela, el Papel de los Centros de Formación Magisterial”, efectuado entre 1989 y 1990 por un equipo de sociólogas del CISE-PA-PUC.<sup>2</sup> La muestra de estudio estuvo compuesto por alumnos y profesores de once centros de formación magisterial (CFM) de la provincia de Lima. Se consideraron entonces siete universidades que contaban con facultades de educación y cuatro institutos pedagógicos superiores.

El acercamiento al problema fue múltiple. Así, una gran parte del estudio se abocó a medir las actitudes discriminatorias de profesores y alumnos de los CFM y a ubicar las variables condicionantes de dichas actitudes. También se investigó, a través de una aproximación a la estructura de la currícula, la

---

1. SARA-LAFOSE V., FERNANDEZ, B. y CHIRA C.: *Escuela mixta: alumnos y maestros la prefieren*, Fondo editorial, PUC, Lima, 1989.

2. El equipo estuvo conformado por Violeta Sara-Lafosse, Irmgard Gentges, además de la autora del presente artículo. Con este artículo nos referimos solo a los tipos de discriminación racial y étnica, ya que el estudio íntegro abarcó además la discriminación sexual y al trabajo manual.

importancia que los CFM conferían al tema de las discriminaciones. En este artículo se presentarán los principales resultados concernientes a las posiciones racistas y etnocentristas de docentes y alumnos de los CFM, haciendo referencia además a las variables que se hallan asociadas significativamente a dichas actitudes.

## 1. SIGNIFICADO DE RACISMO Y ETNOCENTRISMO

Para estudiar y definir el racismo y etnocentrismo o su ausencia en las opiniones de los entrevistados se elaboraron diferentes indicadores; algunos se dirigieron a profesores o alumnos por separado, mientras que otros se aplicaron a ambos.

Con el racismo se usaron tres indicadores. El primero solicitó a todos su opinión acerca del supuesto que los españoles nos mejoraron la raza, el segundo demandó a los alumnos su opinión frente a la posibilidad de tratar el tema en alguno de los cursos, y finalmente el tercero inquirió a los profesores sobre las recomendaciones brindadas a los alumnos y la forma como tratar el racismo, en el caso que lo hubiesen hecho.

Con el etnocentrismo se emplearon cinco indicadores. Dos de ellos son similares a los últimos indicadores del racismo sólo que referidos a la discriminación étnica. El tercero pidió a los entrevistados su opinión sobre la necesidad de la enseñanza del quechua en los CFM; el cuarto requirió su opinión de los problemas que enfrenta el campesino cuando migra a la ciudad y, finalmente el quinto interrogó sobre los problemas en el aula de los alumnos que *no hablan bien el castellano*.

En todos los indicadores las opiniones de los entrevistados fueron clasificadas en ocho categorías en orden creciente de racismo y etnocentrismo. Apreciamos a continuación un resumen de cada categoría según discriminación.

### a) *Categorías de Racismo*

En la primera categoría de racismo se ubican quienes rechazan terminantemente la discriminación adjetivándola de inútil ó trasnochada e invocando su superación; los profesores son además concretos y directos en sus recomendaciones.

En la segunda, se sitúan también quienes expresan rechazo al racismo tratando ésta vez de explicarlo (“es parte de nuestro problema de identidad no resuelto”). A esta mayor elaboración intelectual se agrega la percepción que el racismo está presente en todas las instituciones sociales incluso en la universidad.

En la tercera se cuestiona el racismo, aunque con una visión un poco más corta que las anteriores. Se presentan algunos de los factores condicionantes del racismo, como son la familia y los medios de comunicación.

En la cuarta se tiende a confundir raza con cultura, pero al mismo tiempo se expresa identificación con lo nativo (“no nos mejoraron la raza pues los incas eran más desarrollados”).

En la quinta se colocan los ambiguos, aquellos que no asumen una posición clara; así mismo el interés por el tema sólo parecería un asunto profesional. (“Como profesionales nos interesa el tema”).

En la sexta comienzan a aparecer más claramente las opiniones racistas: se expresa que la raza blanca “es mejor” aunque sólo en lo físico, porque “culturalmente lo peruano lleva ventaja”. Se muestra además una actitud de superioridad frente al tema (“eso se vé con otras personas, no con profesores”).

En la séptima se plantea que el racismo es un problema superado ya que todos seríamos mestizos; en todo caso se dice que el mestizaje es “mejor para las razas puras”. También se superpone raza y cultura, aunque en este caso la que se valora es la cultura occidental (“sí mejoraron la raza, pues trajeron adelanto cultural”).

En la octava se manifiesta explícitamente que la raza blanca es mejor y superior a la nativa (“nuestra raza es fea y tosca, los blancos son mejores”).

#### *b) Categorías de Etnocentrismo*

En la primera categoría de discriminación étnica se ubican quienes denuncian claramente las prácticas discriminatorias, a la vez que expresan alta identificación con la cultura andina.

En la segunda también se rechaza el etnocentrismo, reflejando su preocupación por los problemas psicológicos que afectan a los discriminados así como su interés por comprender la cultura de nuestros antepasados nativos.

En la tercera se resalta el papel del profesor frente a la problemática, el compromiso que les compete en su calidad de pedagogos; al mismo tiempo se menciona el problema de desarraigo cultural de los migrantes.

En la cuarta se empieza a tomar distancia frente a la problemática, planteándose que sólo se trataría de un problema de comunicación entre dos culturas diferentes.

En la quinta se refleja una visión paternalista de la cultura andina considerándola más bien como folklor (“es interesante conocerla para viajar”), se reprueba la presencia de los migrantes subrayando los problemas que acarrearán a la ciudad.

En la sexta se expresa con más claridad la posición discriminadora al plantearse la necesidad que los andinos se integren al sistema occidental; por lo tanto el aprendizaje del quechua, por parte de los profesores, sólo podría ser condicional.

En la séptima se sitúan quienes piensan que los andinos son más que un problema social, una amenaza permanente para la ciudad y el mundo moderno (“son agresivos, tienen ansias de revancha”).

Finalmente en la octava se afirma explícitamente que el mundo andino ya no cuenta, que se trata de una cultura inferior con la que hay muy poco o nada por hacer.

Vale la pena aclarar que la discriminación no está igualmente presente en las respuestas de los indicadores. Hay indicadores cuyas frecuencias tienden a concentrarse en las categorías menos discriminadoras, pero hay otros que se encuentran más repartidos en las diferentes categorías o también que se polarizan.

A partir del promedio de los puntajes obtenidos en cada uno de los tres indicadores de racismo se construyó la variable compuesta “discriminación racial”. La misma operación se realizó con los cinco indicadores de etnocentrismo creándose la variable compuesta “discriminación étnica”.

La distribución de frecuencias se segmentó a su vez en tres categorías con el criterio de intervalos equivalentes. Estos se denominaron de discriminación nula, media y alta.

Los resultados de ambas discriminaciones se ofrecen en el siguiente cuadro comparativo:

**Cuadro N° 1**  
Posición Racista y Etnocentrista

Discriminación	Grados de Discriminación			( N )
	Nulo %	Medio %	Alto %	
Racial	43	36	21	(273)
Etnica	58	38	4	(273)

## 2. DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA: RACISMO Y ETNOCENTRISMO

Los resultados antes presentados conducen a formularnos las siguientes interrogantes: ¿Es que en nuestro medio el racismo se encuentra más extendido que el etnocentrismo?, ¿cómo se distinguen ambos tipos de discriminación en la percepción de los entrevistados?. A pesar de ser temas que conllevan cierto grado de complejidad intentamos formular algunas hipótesis en base a los datos presentados en la sección anterior así a nuestra experiencia personal.

Una primera apreciación es que cuando se interroga sobre lo racial se tiende a confundir, a mezclar raza con cultura. Por ejemplo en las respuestas se menciona razas trabajadoras, técnicas u ociosas; en cambio cuando se interroga sobre aspectos culturales las respuestas sólo giran en ese ámbito. (Véanse las categorías de racismo y etnocentrismo).

Es cierto que en nuestro medio el aspecto físico (el color de piel, del cabello, la talla), es muy importante. Es una realidad palpable la aspiración —mas secreta que explícita— de parecerse (o que los hijos se parezcan) al o a lo blanco, y por otro lado el sentimiento de angustia y frustración frente

a que no se puedan cambiar ni los rasgos ni el color de la piel, salvo ciertas experiencias de excéntricos y multimillonarios artistas extranjeros.

Pero aquí se quiere indagar el significado de raza para las personas. ¿Es lo físico, lo cultural, lo intelectual?, ¿qué se entiende cuando se piensa en raza?. Según las respuestas del estudio, en la percepción común la raza no es solo lo físico aún cuando repetimos es un criterio muy importante, sino que también incluye ciertas capacidades y virtudes (inteligencia, energía etc.) que desde nuestro punto de vista no son precisamente inherentes a la raza sino que forman parte del desarrollo cultural de los pueblos. No podemos entonces pasar por alto el tema de la raza, aún cuando sea escaso el conocimiento que se tenga al respecto. Se parte de constatar que la existencia de razas es un tema polémico en si mismo:

Existen ciertas posiciones que asumen la raza como un hecho biológico, concreto: “desde el punto de vista biológico la raza es un conjunto de individuos genéticamente relacionados entre sí que participan de un rasgo o conjunto de rasgos (Sagrera, 1974: 21). Se argumenta que la negación de la existencia de razas —en un intento de proclamar la igualdad de derechos— no ayuda sino a perpetuar los distinguos raciales, ya que se alentaría el asimilacionismo a lo blanco, sin considerar ni respetar las diferencias de raza que prevalecen en países como el nuestro.

Otro ángulo de interpretación afirma, por el contrario, que en nuestra sociedad se puede aceptar la existencia de racismos mas no así de razas. Se argumenta que la misma noción de “raza” supone atribuir ventajas y desventajas en relación a ciertos aspectos constitutivos de las personas. Desde el más inocuo que dice, por ejemplo, que entre las razas existen resistencias a ciertas enfermedades que los predispone al poblamiento de ciertas regiones, hasta los más objetables que plantean que existen razas con coeficientes de inteligencia más elevados que otras. La utilización de la palabra raza sería solo pertinente para las especies animales pero no para las personas; de otro modo se estaría contribuyendo a reproducir el racismo

Como se desprende de lo expuesto el punto central de discusión es si existen o no características —no originadas en la cultura— propias o inherentes a las razas o si, como afirma Delacampagne, la unidad biológica de las razas —sin considerar su origen socio-cultural— es sólo imaginaria: un invento de los racistas (citado por Portocarrero, 1990).

¿Existe acaso un punto donde termina lo biológico para dar paso a lo cultural? o es que ambos componentes se encuentran en permanente interacción. La antropología afirma que la cultura no es sólo un ligero barniz que cubre al salvaje que se encuentra dentro. Tanto la cultura como la biología se transforman una en otra en esta especie llamado hombre. Sólo la interacción de ambos elementos explicarían el itinerario y la sobrevivencia del hombre en el mundo a través de miles de generaciones. (Goode: 1966). De lo anterior se desprende entonces que no es objetivo referirse a razas industriosas, violentas o enérgicas, posición que compartimos ampliamente.

La afirmación, por ejemplo, que existen razas más inteligentes que otras es uno de los puntos más difundidos por la ideología racista. Sin embargo la psicología moderna sostiene hoy que la inteligencia depende efectivamente de ciertas predisposiciones genéticas que pueden aparecer en cualquier raza sumado a estímulos socio-educativos desarrollados en cada sociedad.

No obstante, afirmar que existen cualidades innatas a un fenotipo es una forma de razonamiento muy extendido en la mayoría de los sectores sociales. Aun cuando en algunos casos se trate de una reacción defensiva, el intento de resaltar las cualidades de la "raza nativa", ("la raza inca era laboriosa, los viciosos eran los españoles"), no hace sino repetir el error. Son los mismos argumentos, aunque invertidos en favor del nativo; en última instancia se ingresa al terreno construido por la ideología racista. Ingenuidad o racismo, lo cierto es que una gran parte de la población piensa la raza bajo estos términos

En segundo lugar, advertimos que en las respuestas sobre discriminación cultural no se hace en absoluto referencia al tema racial. Esto se debería en parte a que las preguntas se refirieron específicamente a la problemática de la lengua, pero además porque lo racial no brota fácilmente a menos que el individuo haya sido interpelado, confrontado directamente. Como afirmaron Flores-Galindo y Portocarrero, el racismo es un fenómeno "solapado," que sólo se manifiesta en ciertos círculos privados, como por ejemplo la familia.

En tercer lugar, en el cuadro N<sup>o</sup> 1 aparece que los que son de una u otra forma racistas constituyen el 57% de la población frente a un 42% de etnocentristas. ¿se podría entonces inferir que el racismo en nuestro medio se encuentra más extendido que el etnocentrismo? No se puede dar respuesta a este interrogante ya que como se señaló en las categorías de racismo se encuentran entremezcladas, junto a lo estrictamente físico, apreciaciones re-



feridas al campo mas bien cultural. Además recuerda que la población estudiada está compuesta de docentes, en quienes podría haber influido la difusión de la problemática del bilingüismo para la ausencia, en nuestros resultados, de un alto grado de discriminación hacia la cultura andina (sólo 4%). No se puede negar, sin embargo, la persistencia del etnocentrismo en nuestro país. En el mismo hecho de ignorar la cultura andina existe ya discriminación. Esta conducta pasa por alto un 25% de población peruana quechuahablante concentrada en los departamentos de mayor pobreza.

El sistema educativo no es ajeno a la discriminación cultural. Antes bien, ampara muchas veces el atropello de los derechos fundamentales del hombre, como por ejemplo, el derecho a socializarse dentro de la lengua materna. En efecto, sólo un 3% de la población escolar monolingüe en lengua vernácula recibe educación bilingüe. Se perpetúa el sistema de castellanización violenta que atenta contra el equilibrio afectivo y cognitivo del sujeto andino. En el cuadro N° 1 aparece casi un 40% que no es claro frente al tema evidenciando paternalismo y distanciamiento frente a la cultura andina.

Finalmente, queremos subrayar el resultado del alto porcentaje de opiniones racistas y confrontarlo con la percepción de algunos sectores acerca que el racismo en nuestra sociedad, habría sido superado. Estos argumentos se apoyan en el mestizaje como el factor que habría contribuido a borrar las diferencias de raza. Los datos y la experiencia cotidiana muestran sin embargo todo lo contrario. Cotidianamente se observa la presencia de un racismo disimulado o “solapado” que se expresa en diferentes niveles (familia, escuela, trabajo), mostrándonos que el color de la piel y el tipo racial tienen una gran importancia para la definición de status social. Como se verá más adelante, a través de la ideología se difunde en los sectores populares el establecimiento de jerarquias según raza. A partir de otros estudios se conocen los efectos que produce el racismo en estos sectores. El tema racial genera evasión, bloqueo e inseguridad y en algunos casos se produce una identificación con el tipo racial inconscientemente deseado. De allí que el resentimiento pueda canalizarse despreciando por ejemplo a “los cholos”, aunque éstos sean como los mismos discriminantes.

Para la presentación de los condicionamientos más importantes a la posición racista y etnocentrista se optó por agrupar en primer lugar las variables demográficas, luego las referidas al medio educativo; también se estudiaron las que atañen a la formación magisterial. Y, finalmente en el campo cultural se consideró la ideología y la identidad cultural andina.

### 3. LAS DISCRIMINACIONES FRENTE A LAS CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS Y SOCIO-ECONOMICAS

La asociación de los índices de discriminación con las variables demográficas y socio-económicas (edad, tipo racial, lugar de nacimiento y nivel socioeconómico) reporta algunos resultados interesantes que ameritan seguir profundizándose. Uno de ellos, tal como se apreciará, es que frente a ciertas variables, la posición racista y etnocentrista no establecen correlaciones en el mismo sentido.

En síntesis, se encuentra que sólo el índice "posición racista" se ve influido por el tipo racial del entrevistado y por el lugar de nacimiento mientras que ambos índices, racista y etnocentrista, están condicionadas por la edad y el nivel socio-económico.

En primer lugar se presenta la asociación entre racismo y *tipo físico* de los entrevistados. El dato de los rasgos físicos de los individuos se obtuvo de la observación realizada al momento de la entrevista. La discusión desarrollada en el equipo de investigación ayudó para lograr consenso en torno a los tipos físicos y sus diferentes denominaciones (trigueño, amaligado, criollo, moreno sacalagua, "papa blanca", etc.).

El cuadro Nº 2 deja apreciar como tendencia que las opiniones son más racistas conforme el tipo físico es más cercano al nativo o andino. Como ya se mencionó es posible que al ser ellos despreciados por su color y por sus rasgos no generen necesariamente una reacción defensiva, de negación sino todo lo contrario, un sentimiento de identificación con el agresor.

Por otro lado los clasificados como blancos se concentran visiblemente entre quienes expresan opiniones de menor racismo *Cabe señalar sin embargo que nos estamos refiriendo específicamente al sector magisterial; por lo tanto el resultado no puede generalizarse al resto de la sociedad.* Este menor racismo puede obedecer además a la mayor libertad que tienen frente al tema, es decir, en los "blancos" no existe el problema de bloqueo que sí experimentan andinos y mestizos.

La discriminación racial según *región de nacimiento* nos indica que los oriundos de Costa y Selva son poco discriminadores en relación a los oriundos de Lima y de la región Sierra.

A manera de hipótesis podemos señalar que allí donde el mestizaje es más homogéneo, como lo es en la población popular costeña, las actitudes racistas tienden a atenuarse. Es distinta la situación por ejemplo en la capital, donde las diferencias raciales son más visibles y en donde la confrontación cotidiana sensibiliza a la población para el arraigamiento de estos distinguos. Al respecto se hace mención en otro estudio que el conflicto entre las razas se presenta fundamentalmente ligado al fenómeno migratorio, el que permite poner en contacto directo e inmediato a razas netamente distintas (Sagrera, 1974: 257)

**Cuadro N° 2**  
Racismo de Alumnos y Profesores según Tipo físico

Grados de racismo	Blanco %	Mestizo1* %	Mestizo2* %	Andino %	Total %
Nulo	59	42	37	37	43
Medio	25	39	42	37	36
Alto	16	18	20	26	21
TOTAL	100	100	100	100	100
(N)	(51)	(33)	(59)	(106)	(249)**

\* Los que presentaban una combinación de rasgos americanos y europeos fueron agrupados en dos categorías:

Mestizo 1 : mestizo sólo por el color

Mestizo 2 : mestizo por los rasgos y el color de piel

\*\* No se obtuvo información para 8 entrevistados; además para fines de la presentación se excluyó a 16 entrevistados de tipo físico negro y oriental.

El resultado de apreciable discriminación racial entre los nacidos en Sierra puede reflejar la persistencia del sistema tradicional local. Se supone que quienes migran en la posibilidad de seguir y terminar la profesión de docentes provienen, en su mayoría, de capas medias en su lugar de origen. Su relación con los nativos estuvo, y por lo visto aun está caracterizada, por el rechazo y distanciamiento hacia su físico y cultura aún cuando posiblemente sean parecidos.

**Cuadro N° 3**  
**Racismo de Alumnos según Región de Nacimiento**

Grados de Racismo	Lima y Callao %	Sierra %	Costa y Selva %	Total %
Nulo	30	34	58	36
Medio	41	37	42	40
Alto	29	29	-	24
TOTAL	100	100	100	100
(N)	(69)	(35)	(19)	(123)

$X^2 = 8.7$

Nivel de sig. = 0.07

Los resultados que enseguida presentamos muestran que frente a la edad y el nivel socioeconómico la discriminación racial y étnica marchan opuestas

**Cuadro N° 4**  
**Racismo según Edad**

Grado de racismo	20-29 %	30-39 %	40-49 %	50-59 %	Total %
Nulo	36	48	52	41	43
Medio	40	37	33	30	36
Alto	24	15	15	29	21
TOTAL	100	100	100	100	100
(N)	(101)	(59)	(67)	(46)	(273)

El cuadro de racismo según *edad* muestra que los de edad media (40-49 años) son menos discriminadores mientras que quienes se ubican hacia los extremos; estos son en mayor o menor grado más racistas. Que los de más edad sean más discriminadores puede explicarse por el tipo tradicional de educación en la cual fueron socializados, cuyos mensajes avalaban abiertamente las diferencias de raza. ¿Pero que ocurre con los más jóvenes?

Para poder explicarnos las actitudes racistas entre ellos se puede recurrir a indagar el papel que juegan los medios de comunicación, en especial la televisión, de la cual la juventud es bastante dependiente. A través de ella se envían continuamente mensajes que asocian la raza blanca con el éxito, la prosperidad, con el estar a la “moda”. Es probable además que a la edad de los 20-29 años los jóvenes se vuelvan más sensibles a los distinguos raciales porque entonces se empieza a buscar pareja para una relación más formal. En la escala de distancia social de Bogardus se asocia el grado nulo de racismo al hecho de aceptar contraer matrimonio con una pareja de raza diferente (de raza negra en el caso de Estados Unidos). Ello equivale a decir que uno puede creer que no es racista hasta que debe pensar en su matrimonio o en el de sus hijos.

Sin embargo el panorama es diferente cuando se analiza el cuadro de discriminación étnica según edad: son los más jóvenes quienes justamente expresan opiniones menos etnocentristas.

**Cuadro Nº 5**  
Etnocentrismo según Edad de Alumnos

Grados de Etnocentrismo	Edad		Total
	20-29	30-39	
Nulo	78	61	74
Medio	21	32	24
Alto	1	7	2
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
(N)	(94)	(28)	(122)

$G = 0.39$

Este resultado confirma otros estudios donde se observa entre los jóvenes un cambio de mentalidad frente a lo andino “en vez de ocultamiento y vergüenza se imponen como actitudes el orgullo y la naturalidad en el modo de ser” (Portocarrero y Oliart, 1988: 135). Esta nueva forma de ver y apreciar su cultura se expresa, por ejemplo, en el incremento de grupos juveniles en medios populares que tocan, cantan y difunden la música andina.

Pero entonces podemos concluir que reivindicar la cultura andina no tiene que ver necesariamente con pensar que las razas son iguales. Hipotéticamente en el primero se responde más en base a la conciencia y a lo racional; en tanto que, como se mencionó, el racismo brota de la dimensión emocional de los individuos. Allí se sigue asociando el físico andino a lo feo, a lo triste y a lo inferior.

Las variables discriminación racial y étnica cruzadas con el *nivel socio-económico* al cual pertenecen profesores y alumnos<sup>3</sup> muestran como tendencia que los ubicados en sectores medios y bajos son partícipes de un mayor racismo. Ser cholo y pobre origina un conflicto cuyo resultado es la aceptación de que existen jerarquías raciales, siendo estimadas las razas blancas y despreciadas las andinas.

**Cuadro N° 6**  
Racismo según Nivel Socio-económico de Profesores y Alumnos

Grados de Racismo	Nivel socio-económico			Total %
	Bajo %	Medio bajo %	Medio %	
Nulo	38	44	55	43
Medio	42	25	36	36
Alto	20	30	9	21
TOTAL	100	100	100	100
(N)	(138)	(79)	(56)	(273)

Gamma = -0.16

3. El nivel socio-económico es una variable compuesta elaborada como promedio de las variables simples siguientes: otra ocupación de profesores y alumnos, ocupación y educación del padre y de la madre, ocupación del cónyuge, y zona de residencia.

El etnocentrismo según nivel socioeconómico muestra tendencias opuestas entre alumnos y profesores. Sin embargo sobresale el resultado del cuadro con los alumnos: son aquellos de sector bajo quienes expresan opiniones *menos* etnocentristas. Suponemos que la variable edad está interviniendo en este resultado. Aunque el coeficiente no es muy significativo, como tendencia se encontraron profesores de sectores bajos que se ubican con distancia y paternalismo frente a la cultura andina. Aún siendo del medio popular, influye la opinión que su tarea como docente es occidentalizar a los nativos migrantes, llevar “cultura” (léase cultura occidental) a los andinos.

**Cuadro N° 7**  
Etnocentrismo según Nivel Socio-económico

Grados de Etnocentrismo	Nivel Socio-económico					
	Alumnos			Profesores		
	Bajo	Medio bajo	Medio	Medio bajo	Medio	Medio alto
Nulo	77	65	54	43	44	51
Medio	21	30	46	50	51	45
Alto	2	5	-	7	5	4
TOTAL	100	100	100	100	100	100
(N)	(92)	(20)	(11)	(46)	(59)	(45)

G = 0.33

G = -0.09

#### 4. DISCRIMINACION Y MEDIO EDUCATIVO

El medio en el que uno se educa tiene considerable importancia en la adopción de determinados patrones ideológicos y de comportamiento. La variable compuesta medio educativo se creó en base a los tipos de centro donde profesores y alumnos realizaron sus estudios primarios y secundarios, (laico-religioso, nacional-particular, unisexual-coeducativo). Incluye además dónde los docentes fueron formados como tales y finalmente dónde desarrollaron su experiencia educativa escolar.

Coincidentemente se observa que ambos tipos de discriminación se ven condicionados por el medio educativo según confesionalidad. La asociación es de tipo inverso, lo que equivale decir que las personas formadas en centros de tipo religioso expresan opiniones menos discriminadoras. Este resultado es más significativo en el caso de los alumnos (Cuadro Nº 8). Aunque también aparece como tendencia en el caso de los profesores: ( $G = -0.15$  en racismo y  $G = -0.18$  en etnocentrismo).

Tal resultado da lugar a plantear la hipótesis que en la Iglesia Católica va tomando fuerza la corriente de "opción por los pobres" o marginados, y que ya sea por los contenidos de lo que se enseña o por el método o por el clima que se propicia, se van logrando efectos importantes para la adopción de posiciones que expresan menor discriminación racial y étnica. Se presenta a continuación sólo el cuadro referido al racismo. Por su lado, la asociación entre etnocentrismo y medio educativo confesional reporta un Gamma de -0.26.

**Cuadro Nº 8**

Racismo de los Alumnos según Confesionalidad del Medio Educativo

Grados de Racismo	Confesionalidad de CFM		Total %
	Solo Laico %	Laico y Religioso %	
Nulo	30	50	36
Medio	44	29	40
Alto	26	21	24
TOTAL	100	100	100
(N)	(87)	(34)	(121)

Gamma = -0.28

## 5. DISCRIMINACION Y FORMACION MAGISTERIAL

Se pretende establecer si existe asociación entre las posiciones discriminatorias y las variables referidas a la formación magisterial, tales como vocación, especialidad de enseñanza, antigüedad, etc..



La *antigüedad* en la docencia universitaria se presenta asociada como tendencia al racismo y etnocentrismo ( $G = 0.15$  y  $G = 0.11$  respectivamente). Este resultado es congruente con el de la edad de los profesores, donde los de más edad son más etnocentristas y racistas; podemos suponer que son, al mismo tiempo, los que tienen mayor antigüedad en la docencia.

El *grado pedagógico* es muy revelador en ambas posiciones discriminatorias. Se observa que aquéllos que tienen título o que sólo egresaron de educación repuntan entre los *menos* racistas y etnocentristas. En cambio se da mayor incidencia de discriminación entre quienes han realizado estudios de post-grado sin culminarlos, o quienes obtienen algún diploma que acredita algunos estudios más allá del bachillerato o licenciatura. Es posible, entonces, que entre estos últimos la realización de un post-grado no signifique avanzar en contenidos y principios pedagógicos, sino antes bien ganar un mayor status como parte de una carrera social ascendente.

El coeficiente es igual en ambas asociaciones ( $G = 0.13$ ); presentamos sólo el cuadro referido a discriminación racial.

**Cuadro Nº 9**  
Racismo según Grado de Perfeccionamiento del Docente

Grado de Racismo	Grado de Perfeccionamiento (1)			Total %
	Egresado o Licen. %	Diploma o Postgr. s/t %	Magister o Doctor %	
	Nulo	64	42	
Medio	25	34	27	30
Alto	11	24	18	19
TOTAL	100	100	100	100
(N)	(28)	(63)	(44)	(135)

Gamma = 0.13

(1) No incluye 15 profesores con título de otra carrera.

El racismo y etnocentrismo confrontados con la experiencia docente escolar es decir con la enseñanza en escuelas y colegios, evidencia una vez más que no existe necesariamente coincidencia entre ambas. Es decir, los resultados muestran que las opiniones son menos racistas entre quienes han enseñado y trabajado en colegios con niños y muchachos ( $G = -0.20$ ), pero al mismo tiempo —y con mucho más énfasis— sus declaraciones son más discriminadoras o en todo caso paternalistas hacia la cultura andina.

**Cuadro N° 10**  
Etnocentrismo según Experiencia Docente Escolar

Grados de Etnocentrismo	Experiencia Docente Escolar		
	Solo Universidad %	Primaria y secundara %	Total %
Nulo	68	43	46
Medio	32	51	49
Alto	-	6	5
TOTAL	100	100	100
(N)	(19)	(129)	(148)

$G = 0.51$

## 6. DISCRIMINACION Y FACTORES CULTURALES

En los aspectos culturales se han considerado dos dimensiones: la ideológica y la identidad cultural andina. La ideológica es considerada en un sentido amplio como un patrón que integra creencias cognitivas y morales sobre el hombre y la sociedad. El índice de *conservadurismo* consideró en primer lugar, aquellos problemas de la sociedad que el entrevistado consideraba de mayor relevancia, en segundo término su posición y práctica religiosa, y finalmente la opinión de la reforma educativa desarrollada durante el gobierno militar.

Se clasificaron las respuestas en ocho categorías cuyos contenidos son suscintamente los siguientes. En la *primera* categoría fueron ubicados los radicales: son aquellos para los cuales el cambio es sólo posible a partir de la transformación total de las estructuras; en la *segunda* también se cuestiona el sistema aunque se plantea como necesario el cambio de las instituciones que impiden el desarrollo de la igualdad y la libertad. En la *tercera* se ubican los que centran sus críticas en torno al Estado y sus deficiencias; en la *cuarta* el problema es la dependencia o la deuda externa ignorándose las relaciones de dominación interna. En la *quinta* se señalan los problemas de descomposición social drogadicción, delincuencia, pero sin vincularlas a los procesos sociales en los que se enmarcan. En las tres últimas aparece más claramente las posiciones conservadoras: en la *sexta* se encuentran los desarrollistas (los que claman por la tecnología y el modernismo); en la *séptima* se ubican los individualistas pues los problemas se miden solo desde la óptica de sus intereses personales y finalmente en la *octava* expresan que el sistema debe basarse sobre jerarquías y categorías sociales.

La posición conservadora está asociada positivamente al racismo y etnocentrismo aunque sólo en los profesores; vale decir, las opiniones tienden a ser más discriminadoras en las categorías más altas de conservadurismo. Ambos resultados sirven para definir el perfil conservador en el grupo de los profesores, cuyas características son en consecuencia, el arraigo de distingos raciales y el establecimiento de jerarquías culturales.

**Cuadro N° 11**  
Etnocentrismo de los Profesores según Conservadurismo

Grados de Etnocentrismo	Grados de Conservadurismo			Total
	Nulo	Medio	Alto	
Nulo	57	47	24	46
Medio	39	51	60	49
Alto	04	02	16	05
TOTAL	100	100	100	100
(N)	(46)	(79)	(25)	(150)

Gamma = 0.34

El cruce de variables entre conservadurismo y racismo reporta también un significativo Gamma de 0.31.

Sin embargo en los alumnos la correlación entre las variables conservadurismo y etnocentrismo tendió a ser ligeramente inversa. Es decir aquellos jóvenes que por ejemplo, están pensando en el cambio total de estructuras al mismo tiempo o no tienen una percepción clara o no conceden gran importancia a la problemática cultural en nuestro país. A propósito no es desconocido que el marxismo estructural ha prestado muy poca atención a los aspectos culturales. Habrá que pensar, entonces, si no es ésta la corriente que está influyendo en la juventud de los CFM .

Finalmente nos interesó conocer la posición discriminatoria entre quienes reunían ciertos elementos que los identifican con la cultura andina. Se creó la variable compuesta *Identidad Cultural Andina* a partir de las variables simples, lenguas materna y paterna, la frecuencia de regreso a su lugar de origen, y las razones para regresar; también se incluyó la motivación para reunirse con sus paisanos en la ciudad de Lima.

**Cuadro N° 12**  
Racismo según Identidad Cultural Andina

Grados de Racismo	Identidad Cultural Andina			Total
	Nula	Media	Alta	
Nula	36	38	53	40
Media	38	50	29	38
Alta	26	12	18	22
TOTAL	100	100	100	100
(N)	(144)	(34)	(51)	(229)*

$$G = -0.22$$

\* En este cuadro sólo se incluyeron los nacidos en las zonas andinas y con fines de contrastación a los nacidos en la ciudad de Lima. No figuran los nacidos en costa y selva.

Los datos muestran una asociación inversa entre identidad cultural andina y racismo: es decir, entre las personas que mantienen un nexo importante con la cultura andina se observa un sentimiento de rechazo hacia los distingos raciales.

Inesperadamente no se halló asociación entre identidad cultural andina y posición etnocentrista, salvo una muy ligera tendencia inversa en el caso del alumnado. ¿significará que las personas que hablan quechua o que se reúnen con frecuencia con sus paisanos no se identifican necesariamente con lo andino y su problemática cultural?. Consideramos que esta interrogante queda por investigar y que puede tener relación con la observación de Jurgen Golte, según la cual en ciertos casos se instituyen asociaciones provinciales paralelas, de mestizos e indios, reproduciendo así en Lima el orden social existente en su lugar de origen.

## CONCLUSIONES

Tratar conjuntamente los temas de las discriminaciones étnica y racial supuso un reto dado el escaso conocimiento que se tiene, especialmente respecto a lo racial. Sin embargo los resultados pueden plantear algunas pistas de estudio a ser recogidas. Mencionemos algunas de ellas.

En primer lugar, la ausencia de una clara delimitación entre lo racial y lo cultural en la conciencia de los individuos. Agregado a lo anterior que entre los entrevistados se facilita hablar de lo cultural sin que se mencione el aspecto racial, mientras que cuando se aborda éste último, aparecen en sus comentarios los elementos raciales entremezclados a los culturales.

También podemos concluir que frente a terceras variables, las posiciones racista y etnocentrista no establecen correlaciones en igual dirección. En efecto se pudo apreciar que los jóvenes, siendo racistas son a su vez poco etnocentristas. Es probable que ello obedezca a que, como se dijo, ante lo cultural se responde más racionalmente, mientras que con frente a racial las respuestas brotan de la dimensión emocional de los individuos.

Un tercer aspecto que nos parece importante es la constatación de que en un medio heterogéneo los conflictos raciales tienden a acentuarse. Dicho resultado no es muy halagueño para el Perú, ya que una de sus características principales es la de ser una sociedad pluricultural, cuya población presenta

diferencias físicas notables. Pero estos resultados no suponen sino un reto para la formulación de alternativas políticas y educativas viables que permitan que las diferencias de cultura y raza no alimenten la discriminación sino por lo contrario orienten hacia la forja de una identidad basada en la riqueza de las diferencias culturales, en una actitud de respeto y tolerancia hacia los que no son nuestros iguales en aspecto y en cultura.

Un último aspecto que también resulta relevante es constatar la influencia de ciertos medios educativos en la alteración de los patrones discriminadores; nos referimos en este caso al condicionamiento del medio religioso, como resultado de una aparente nueva óptica frente a lo étnico y lo racial.

Es posible que existan otros factores a considerar tanto o más importantes que el medio educativo, como la familia o el mismo origen social, que influyan en las posiciones discriminadoras. No se podría afirmar contundentemente que todo aquel que pase por un sistema educativo mas o menos democrático será luego en su vida futura una persona no discriminadora. Sin embargo, lo que interesa fundamentalmente a las Ciencias Sociales son las tendencias generales. En este caso el resultado del medio religioso sobre el cual parte esta reflexión supone un resultado alentador, siendo necesario precisar en estudios a posteriori este logro se basa en la currícula, o en la metodología, o en la relación profesor-alumno. Se necesitaría entonces profundizar en los mecanismos indispensables para que el sistema educativo sea efectivamente un medio reforzador de valores basados en la igualdad, en la paz y en la democracia.

## BIBLIOGRAFIA

COTLER, Julio

1978 *Clases, Estado y Nación en el Perú*. Lima, IEP.

FLORES GALINDO, Alberto

1988 *Buscando un Inca*. Editorial Horizonte, Lima.

GOODE, William

1966 *La familia*. Mexico, UTEHA.

PORTOCARRERO, Gonzalo y Oliart, P.

1987 *El Perú desde la Escuela*. Lima, Instituto de Apoyo Agrario.

PORTOCARRERO, Gonzalo

1990 "La Cuestión Racial, Espejismo y Realidad"; en Portocarrero, G. y Acha, E. *Violencia Estructural en el Perú: Sociología*. Lima, APCP.

POZZI-ESCOT, I.

1989 "La Discriminación Etnico-cultural en la Escuela Peruana". Ponencia en el Seminario-taller "Discriminación en la Escuela". Mimeo, PUC.

SAGRERA, Martín

1974 *Los Racismos en América Latina. Sus Colonialismos Internos y Externos*. Ediciones La Bastilla, Buenos Aires.

STEIN, S. y B. Stein,

1970 *La Herencia Colonial en América Latina*. México, Siglo XXI.